

CÍRCULO DE TAMBOR FACILITADO



CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

Habilidades fortalecidas	CONSTRUIR - LIDERAZGO - APOYO
Adecuado para	Profesores, estudiantes
Nivel de dificultad	Medio
Ajuste	Grupo
Número mínimo de participantes	10-15
Duración media	Al menos 60 minutos
Equipos/materiales especiales	Sí
Versión online	No



1. DESCRIPCIÓN

Un círculo de tambores facilitado es un evento rítmico en el que un grupo de personas formando un círculo y sentados, está tocando tambores y percusión, improvisando ritmos, experimentando y expandiendo el sentido de la musicalidad, con la guía y el apoyo de un facilitador.

Los círculos de tambores son eventos que promueven el potencial creativo de las personas a través del ritmo y la música, revelando las mejores cualidades que hacen que un grupo esté unido. Los facilitadores guían y animan a los participantes a crear música. El objetivo es fomentar la comunicación y la colaboración entre las personas. En los círculos de tambores cualquier tipo de instrumento de percusión es bienvenido, incluso si proviene de diferentes culturas o hecho a mano. La percusión y la batería se distribuyen o están disponibles en el sitio para aquellos que quieran usarlas.

En un círculo de tambores facilitado cualquiera es parte de la experiencia musical, no hay evidencia; La música es improvisación, nadie se equivoca; no se requieren habilidades musicales previas, todo es bienvenido siempre y cuando haya libertad de expresión. No hay maestro, el círculo de tambores está dirigido por un facilitador cuya tarea es ante todo crear un espíritu de grupo al ritmo de la música. Gracias a la fuerza del "círculo" y los "ritmos con percusión" todos, con su propia capacidad y sensibilidad, pueden expresarse con sonidos, experimentando una forma de estar juntos en la que la regla es necesaria no como una imposición, sino como una condición para un diálogo en el que hay espacio para todos.

Origen de los círculos de tambor

El movimiento del círculo de tambores se originó en América del Norte a principios de los años 90, echando raíces en culturas indígenas como África Occidental, donde durante milenios el tambor comunitario ha sido una práctica fundamental para marcar los pasajes más importantes de la vida y mantener a la comunidad cohesionada y resistente. En particular, el fenómeno cultural y social del círculo de tambores se remonta al percusionista de África Occidental llamado Olatunji.

Olatunji llegó a los Estados Unidos en los años 60 y comenzó en los años 80 para inspirar a grandes grupos de personas a tocar juntos. Así nació una "filosofía" del círculo de tambores que considera la promoción de la expresión comunitaria, la alegría de hacer música juntos y el valor de cada individuo dentro del círculo como una contribución importante al conjunto [1].

A lo largo de los años, se han desarrollado diferentes modelos de círculos de tambores de acuerdo con un proceso en continua evolución y en fase de experimentación y expansión en términos de enfoques, destinatarios y contextos de aplicación: algunos modelos se centran en un enfoque de enseñanza en el que los destinatarios aprenden a través del juego del conjunto de algunos ritmos específicos, otros prefieren un enfoque más comunitario centrado en la creación de ritmos improvisados con el apoyo de un facilitador y de un protocolo, otros adoptan un modelo orientado al proceso de improvisación grupal, sin protocolos o procedimientos predeterminados.





Maestros y alumnos mejoran juntos el clima escolar



Co-funded by the Erasmus+ Programme of the European Union

Entre los pioneros de los círculos de tambores facilitados hay sujetos de renombre internacional como Arthur Hull y Christine Stevens que han desarrollado su modelo de círculo de tambores a lo largo de los años.

Christine Stevens, musicoterapeuta, ha comenzado a ofrecer un curso de capacitación llamado "HealthRhythms", para capacitar a personas que puedan facilitar círculos de tambores dirigidos a grupos pequeños y con fines terapéuticos. Arthur Hull, percusionista, es considerado por muchos como un entrenador motivacional y el padre de los círculos de batería "modernos". Arthur inspiró el nacimiento de un movimiento de personas con diferentes orígenes culturales, que utilizan el ritmo como un medio para promover y estimular la interacción social. En 1980 fundó Village Music Circles (VMC), enseñando a más de 7,000 estudiantes en la Universidad de Santa Cruz en California y brindando experiencias de formación de equipos a organizaciones en los Estados Unidos, Europa y Asia. Hoy viaja por el mundo formando facilitadores de círculos de tambores y llevando las experiencias de los Village Music Circles a comunidades, asociaciones, multinacionales y escuelas; sus formaciones están acreditadas y reconocidas por MIUR (Ministerio de Educación, Universidad e Investigación) con UNLA – Unión Italiana para la Lucha contra el Analfabetismo – por su alto valor pedagógico y educativo.

Programas y estudios de investigación en escuelas

En los últimos veinte años, la experimentación en el entorno escolar de eventos rítmicos con instrumentos de percusión para desarrollar las habilidades socioemocionales (SEL) de los estudiantes se ha generalizado cada vez más. Los objetivos de esta experimentación son muchos: promover la socialización en el aula, mejorar las relaciones entre alumnos y profesores, contrarrestar el malestar interior, las conductas agresivas/oposicionistas y algunos fenómenos como el abandono escolar prematuro, el acoso escolar, etc. Los primeros estudios se referían al programa DRUMBEAT® del Instituto Holyoake [7]. DRUMBEAT (Discovering Relationships Using Music, Beliefs, Emotions, Attitudes and Thoughts) nació en Australia como un programa formal para proporcionar un entorno seguro para los jóvenes y promover la autoestima de los adolescentes, las habilidades sociales y el sentido de pertenencia, utilizando la estimulación de la música como una herramienta para la participación y la inclusión [12]. DRUMBEAT se divide en diez sesiones, cada una de las cuales explora, con el apoyo de un facilitador adecuadamente capacitado, un tema diferente (por ejemplo, presión de grupo, sentimientos y emociones, intimidación, identidad, responsabilidad social, trabajo en equipo) a través de la combinación de momentos de aprendizaje experiencial (eventos rítmicos) y momentos de reflexión basados en un enfoque cognitivo-conductual.



PROVINCIA AUTONOMA DI TRENTO



Vytautas Magnus
UNIVERSITY



El proyecto piloto, que comenzó en 2003, incluyó una investigación-acción sobre esta práctica educativa con resultados interesantes: el estudio descrito en [13] informa de mejoras significativas en la autoestima, la asistencia escolar y el comportamiento de 39 estudiantes aborígenes australianos. Lo mismo se aplica al estudio [11] realizado en 60 estudiantes clasificados como de "alto riesgo" en tres escuelas de Australia, que mostró cómo el enfoque DRUMBEAT produjo mejoras en la asistencia, la integración social, el comportamiento de los estudiantes, así como una reducción de las suspensiones. El artículo [10] informa de una evaluación realizada en 19 escuelas participantes en el programa DRUMBEAT. Según las encuestas administradas a 180 estudiantes, los datos escolares sobre el comportamiento de los estudiantes y los comentarios de los maestros, surgieron cambios positivos como el aumento de la autoestima, la mejora de las relaciones sociales, la disminución de los incidentes de comportamiento y el aumento de la asistencia escolar. Además, el estudio [17] consideró a 62 estudiantes destacando un mayor bienestar mental y un menor comportamiento antisocial, especialmente para los niños varones. Finalmente, según el estudio [9] realizado en 6 escuelas australianas, el programa DRUMBEAT ha logrado mejoras significativas en la autoestima y en el contraste con la incomodidad interna y los comportamientos desafiantes de los estudiantes.

Sobre la base de la investigación mencionada anteriormente, el último modelo Rhythm 2 Recovery se ha desarrollado a partir del programa DRUMBEAT [8]; siempre combina música rítmica tocada en grupo con reflexión cognitiva y se basa en los mismos principios que el modelo original de DRUMBEAT. Sin embargo, es un modelo de práctica más flexible, con un enfoque más amplio e influenciado por nuevos enfoques (es decir, estrategias de aceptación, atención plena, compromiso con la acción, psicología positiva) orientados a descubrir fortalezas y encontrar soluciones en lugar de profundizar los problemas. Rhythm2Recovery está acreditado por el Departamento de Educación del Estado de Nueva Gales del Sur (Australia) como un programa para el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Programas como DRUMBEAT y Rhythm 2 Recovery están generalmente muy extendidos, así como en Australia, en todo el mundo, gracias a la formación de facilitadores (musicoterapeutas, educadores, profesores, etc.) que pueden contar con la oferta de formación específica, abierta a todos y también disponible online.

En conclusión, los estudios descritos anteriormente muestran cómo el uso del lenguaje musical tiene un alto potencial para atraer a los jóvenes a un entorno educativo donde el ritmo, la colaboración y la discusión pueden reforzar la comprensión de los procesos intra e interpersonales.



Experimentación de Drum Circles facilitada en Italia en el entorno escolar

Sobre la base de los conocimientos que conocemos, no parece que los programas mencionados anteriormente hayan sido probados en Italia; sin embargo, gracias a la presencia de numerosos facilitadores capacitados en la facilitación de Drum Circle según el método de Arthur Hull, los eventos rítmicos se llevan a cabo con mayor o menor regularidad en casi todas las regiones italianas. En el ámbito escolar, puede ser útil destacar un par de experiencias: en Toscana, el proyecto "Tambores para la amistad" [20] promovido por el grupo Drum Circle Spirit [4] en colaboración con el personal docente de algunas escuelas primarias y secundarias de I ° y II ° grado, para la implementación de caminos rítmicos dirigidos a los estudiantes con el objetivo de combatir el aislamiento y la intimidación en las escuelas y desarrollar habilidades no cognitivas como escuchar, diálogo, colaboración y mucho más. En Piamonte, el camino "Circular Music - Drum Circle 2021/2022" [3] se desarrolló en una escuela secundaria de primer grado dentro del proyecto PON "Las 100 lenguas de la escuela" con el objetivo de mejorar las habilidades clave de los estudiantes y estimularlos en el descubrimiento de sus talentos, pero también fomentar el fortalecimiento de la sociabilidad y la vida grupal de los estudiantes. El camino también fue una intervención para la reducción del abandono escolar prematuro y para el éxito académico de los estudiantes. La recaída fue particularmente positiva en términos de crecimiento personal, autoestima, libre expresión y autoestima, mejora de la comunicación efectiva y sin prejuicios, estímulo indirecto a un mayor compromiso con el estudio, colaboración y compartir prácticas y emociones con el grupo.

Función del facilitador

El Círculo de Tambores facilitado descrito en esta hoja refleja el método de Arthur Hull, el enfoque más extendido para la facilitación en Italia y en el extranjero en general con respecto al modelo de círculo de tambores para la construcción de comunidades a través de la creación de ritmos improvisados con el apoyo de un facilitador y un protocolo.

El facilitador del círculo de tambores facilitado según el método de Arthur Hull [1]:

- **No tiene que ser un percusionista experto**, sin embargo, es importante que tenga un sentido estable del ritmo y cierta capacidad para tocar. Su objetivo es hacer que la experiencia sea lo más fácil y agradable posible para todos los que participan, no para intervenir en una actuación;
- **crea una atmósfera inclusiva** y acompaña a las personas **desde una perspectiva individual a la conciencia grupal** favoreciendo la creación de pequeñas experiencias rítmicas exitosas y la **escucha mutua**;
- **Hace que la experiencia sea accesible** para los principiantes al mejorar aquellos que tienen una mayor competencia en el ritmo. Por esta razón, durante el evento utiliza propuestas rítmicas cortas y progresivas para la dificultad y captura los elementos ofrecidos por los participantes para ponerlos a disposición del círculo;

- está abierto a nuevas **señales** rítmicas que puedan surgir de los participantes que muestren adaptabilidad y flexibilidad con respecto a un plan de facilitación ya establecido;
- **Interviene solo cuando es necesario** (por ejemplo, cuando la música comienza a cambiar y se pierde el ritmo en el grupo) y evita entrar en el círculo cuando el ritmo en el grupo está funcionando. En términos "artúricos", el facilitador "se pone de pie" mostrando al grupo que confía en su capacidad para crear su propia música de forma independiente;
- **utiliza uno o más sentidos** (visual, auditivo, kinestésico) para observar el círculo y posiblemente intervenir;
- **interpreta y responde a alguna acción de un participante** (o de sí mismo) sólo como una **oportunidad de aprendizaje** y no como si fuera un error, evitando así causar vergüenza y fortalecer su juicio sobre sí mismo;
- **Transfiere información específica a los participantes sin parecer su maestro para** no socavar el proceso de empoderamiento individual, utiliza metáforas (por ejemplo, "Estamos aquí para dar espacio a la creatividad rítmica mutua", "¿puedes escuchar y escuchar el diálogo que tiene lugar entre los instrumentos?") y crea ejemplos experienciales (por ejemplo, mostrando los diferentes timbres presentes en el círculo). En términos "artúricos", "enseñar sin enseñar".

2. PROPÓSITOS/BENEFICIOS

Los Círculos de Tambores promueven la cohesión grupal y el desarrollo de la autoconciencia (entendida como la capacidad de entrar en contacto con uno mismo, como conocimiento de los propios recursos, potencialidades y preferencias), la curiosidad, la creatividad, la comunicación y las habilidades de relación interpersonal, la escucha y la expresión de las emociones a través de un instrumento de percusión. Además, si forma parte de caminos más articulados e integrados (como DRUMBEAT o Rhythm 2 Recovery), los beneficios detectados pueden ser:

- Mejora de las relaciones entre pares y con adultos.
- Mayor sentido de pertenencia y vínculo con la comunidad.
- Mejora el nivel de control emocional.
- Reducción de las suspensiones escolares.
- Mejora del comportamiento fuera del aula.
- aumento de la autoestima de los estudiantes.
- Mayor capacidad para trabajar en grupos y colaborar, incluso en otras disciplinas.
- Mejora el nivel de atención y concentración.

3. HABILIDADES RELACIONADAS

- BUILD (agrupación n.1)
- LIDERAZGO (Grupo No. 2)
- APOYO (agrupación n.4)

Ese

1. El círculo de tambores contribuye al desarrollo de la dimensión de BUILDING, ya que estimula y promueve la agencia personal y grupal a través del lenguaje de la música y el ritmo en particular. Durante un evento rítmico, se construyen relaciones de confianza y escucha mutua que llevan al grupo a co-crear significados a través del acto de tocar juntos. El círculo de tambores es un proceso continuo de influencia mutua en el que cada participante es estimulado e inspirado por el facilitador y los otros participantes para crear su propia música en sintonía con los demás. Cada elemento tiene un papel activo en mantener un buen ritmo (lo que podríamos interpretar como un buen clima en el aula), todos los actores involucrados (incluido el facilitador) aprenden unos de otros;
2. El círculo de tambores permite al facilitador en particular desarrollar la dimensión de LIDERAZGO. Un liderazgo que se basa en la capacidad de construir una relación de confianza con los participantes, de leer al grupo, de ser flexible y centrado en el liderazgo colaborativo que le permita empoderar al grupo para lograr el objetivo de crear música juntos;
3. El círculo de tambores favorece la competencia del APOYO cuando el facilitador favorece la creación de pequeñas experiencias rítmicas de éxito, escuchándonos mutuamente y cuando interpreta y responde a alguna acción de un participante (o de sí mismo) sólo como una oportunidad de aprendizaje y no como si fuera un error, suspendiendo así su juicio sobre sí mismo y sobre los demás.

4. CÓMO HACER LA PRÁCTICA

El Círculo de Tambores facilitado descrito en esta práctica sigue el protocolo de facilitación de los Círculos de Música Village de Arthur Hull [1, 21].

Paso 1 / Preparación

El facilitador prepara el ambiente reservando al menos 30-40 minutos antes del inicio del círculo de tambores real. Dependiendo del número de participantes, las sillas están dispuestas en círculo una al lado de la otra en una sola fila (hasta 30 participantes) pero dejando dos pasillos de salida (círculo dividido en dos semicírculos) o según círculos concéntricos (a partir de 30 participantes) con cuatro corredores de salida (el círculo se divide en cuatro "segmentos").

Una vez que las sillas estén en su lugar, coloque una herramienta para cada silla.

Los instrumentos se distribuyen generalmente con la lógica de equilibrar los timbres y las tonalidades (ver sección 6. Equipo) a lo largo de todo el círculo y con la previsión de colocar los bombos, que constituyen la base del ritmo, en el círculo más interno.

Paso 2 / Iniciar el círculo del tambor

En esta fase el facilitador inicia el primer ritmo del círculo de tambores. Este ritmo puede comenzar cuando todos los participantes han tomado asiento (quizás el modo más apropiado en un contexto escolar) o partiendo de un grupo de personas y esperando que los demás se unan gradualmente al círculo.

Esta primera y fundamental fase inicia la **construcción de la relación de confianza entre el facilitador y el grupo facilitado**. El facilitador cuida el espacio físico asegurándose de que las primeras filas se llenen primero, se enfoca en servir al grupo, **dar la bienvenida a** los participantes y establecer contacto visual con ellos. Define el papel de cada persona en el círculo y su papel también a través de la comunicación verbal (por ejemplo, "estamos aquí para divertirnos y crear cooperativamente una hermosa experiencia musical juntos") con la intención de ser percibidos como una figura de apoyo y no como alguien que tiene que decirle al grupo qué hacer o que tiene que entretenerlo;

Paso 3 / Protocolo del "dictador"

En esta fase aún inicial, el facilitador "dicta las reglas" para **impartir las principales señales de facilitación con un lenguaje corporal claro, siempre trabajando con todo el grupo**. Estas señales son: llamar la atención, llamar al ritmo, detener, seguir tocando, subir y bajar el volumen, llamar y responder, acelerar y ralentizar, nota acentuada, rodar [1, 21]. Esta fase permite crear una conciencia grupal e involucrar a todo el grupo para establecer un **clima inclusivo y de confianza**, en el que todos se sientan cómodos y no bajo juicio, como probablemente se sentirían si se les preguntara individualmente. Además, esta fase permite establecer un lenguaje común y una plataforma desde la que se puede empezar a dirigir la atención del grupo a los elementos que hacen funcionar un círculo de tambores.

Paso 4 / Protocolo "Director"

Una vez que los participantes entienden y siguen las señales del lenguaje corporal, el facilitador dirige su **atención hacia la musicalidad**.

El facilitador fomenta la conciencia de que estás creando un conjunto de percusión a través del proceso de "escultura". La herramienta de escultura le permite identificar y seleccionar una persona, un grupo, un tipo de tambor / timbre al que dar indicaciones específicas [1]. En esta fase **se pueden esculpir y resaltar varios subgrupos**: secciones del círculo, tipo de instrumento, género, características, etc. [21].

Es posible esculpir secciones del círculo (mitad, un cuarto, dos tercios) para facilitar la escucha **mutua** [21, minuto 24:23]: mientras una mitad del círculo juega, la otra escucha y sigue al facilitador en la señal de llamada y respuesta. El facilitador también puede ofrecer ideas para la improvisación [21, 25]: por ejemplo, al tallar el círculo, puede invitar a una mitad del círculo a seguir tocando y a la otra mitad a responder a la llamada del facilitador improvisando [21, minuto 25:15].

Además, puedes crear dinámicas divertidas esculpiendo por género (quizás con la ayuda de signos) o con otros criterios (quién usa gafas, quién tiene el pelo rubio, etc.). También es posible variar la dinámica musical modulando las secuencias con diferentes velocidades [21, minuto 26:48].

Paso 5 / Protocolo "Facilitador"

Cuando los participantes han practicado en la escucha, en la interacción y el diálogo rítmico, el facilitador puede fomentar la conciencia de cómo cada individuo puede contribuir a la **co-creación de una melodía rítmica**. En esta fase, el facilitador "esculpe" y muestra la música de los participantes creando pequeños éxitos y diálogos musicales esculpiendo canciones con timbres mixtos y tonos de percusión [21, minuto 27:55]. Esto educa al grupo a la conciencia de ser una orquesta y les permite crear plataformas para interacciones musicales más sofisticadas. El facilitador entra en el círculo cuando es necesario, para establecer conexiones rítmicas, para aumentar la musicalidad de todo el grupo a través **del instrumento de esculpir una canción** ([1, p.64], [21, minuto 30:12]): después de seleccionar 3-4 elementos que parecen estar en armonía rítmica entre sí, el resto de los participantes se detienen, se permite que la canción continúe durante unos pocos compases y finalmente los participantes vuelven a tocar. Todo al mismo tiempo (llamada al ritmo) o usando una técnica, llamada capas, en la que gradualmente se van añadiendo individuos individuales o secciones o tipos de instrumento. Cuando esculpes una canción, aumentas el nivel de la capacidad de todos para escuchar, colaborar y cooperar entre sí, y le das al grupo la responsabilidad de crear la música, idealmente hasta el punto en que ya no necesitas la figura del facilitador.

Paso 6 / Protocolo del "conductor"

El objetivo final de un facilitador es lograr que los participantes creen una orquestación musical consciente en el acto, una comunidad donde se crean conexiones más allá de la música. A medida que la creación musical del grupo se vuelve más sofisticada, el lenguaje corporal del facilitador y las secuencias de facilitación propuestas también pueden volverse más sofisticadas [21].

Los participantes son capaces de prestarse atención unos a otros, comprender los roles que los diferentes instrumentos que están tocando, dialogar a través del círculo, conectarse en diferentes niveles.

Gracias a la confianza mutua y con el permiso del grupo, el facilitador toca y orquesta la música del grupo, utilizando lo que los participantes ofrecen y sus sentidos (auditivos, visuales, kinestésicos) para observar al grupo. Un ejemplo de composición que se puede hacer en esta fase es intercambiar ritmo esculpiendo secciones: se esculpe una sección (por ejemplo, un cuarto de círculo) para seguir haciéndola sonar, se detiene el resto del círculo, luego se esculpe una sección de personas que no están tocando para pasar el ritmo de la sección anterior, Y así sucesivamente el ritmo se transfiere de un cuarto de círculo a otro [21, minuto 45:58].

Paso 7 / Conclusión

El facilitador concluye el círculo de tambores cuando se ha alcanzado el tiempo establecido para el final o cuando la energía del grupo es tal, que hace que el final de la experiencia sea apropiado. Hay varias maneras de terminar un círculo de tambores. Una forma dinámica de crear un final empático de un ritmo grupal podría ser eliminar secciones de diferentes instrumentos, haciendo que el groove sea más espacioso y delicado, hasta que ya no toque ningún instrumento [1, p. 81].

5. REFLEXIÓN FINAL

Al final de un círculo de tambores, el facilitador, después de agradecer a todos los participantes, podría invitarlos a describir con una o dos palabras la experiencia que acaban de vivir. En un segundo momento el facilitador puede implementar la llamada "técnica de crítica", una técnica útil para reflexionar sobre lo sucedido.

El facilitador, como si fuera una tercera persona, recorre objetivamente las acciones e interacciones que tuvieron lugar durante el círculo, suspendiendo sus juicios.

Luego, el facilitador analiza las respuestas de los participantes a sus acciones durante el círculo de tambores y reflexiona sobre lo que funcionó y lo que necesita ser procesado.

El facilitador considera momentos de aprendizaje aquellas situaciones que quizás no funcionaron como le hubiera gustado, considera a los participantes en el círculo como maestros. Finalmente, el facilitador analiza sus acciones desde su punto de vista reflexionando sobre preguntas como: "si tuvieras la oportunidad de hacerlo de nuevo, ¿qué observaste en la facilitación que podrías hacer de manera diferente para que la experiencia sea más efectiva?" [1, p. 116].

6. EQUIPOS/MATERIALES ESPECIALES

Para llevar a cabo un Círculo de Tambores es necesario contar con sillas e instrumentación adecuada. La instrumentación generalmente se divide en dos categorías generales basadas en los timbres de las pequeñas percusiones y los tonos de la batería.

Las pequeñas percusiones se dividen en tres timbres: (1) **bloques de madera y claves**: palos sobre madera; (2) **agitadores**: cuentas en superficies o dentro de contenedores; (3) **campanas**: palillos sobre metal. Los tres tonos más fácilmente distinguibles en los tambores son: (a) **tonos bajos**, relacionados con un sonido de tono grave emitido por tambores de doble piel; b) **tonos medios**, asociados a los sonidos emitidos por instrumentos como las congas o el djembè; c) **Agudos**, asociados con sonidos emitidos por instrumentos como darbuka, bongos, tambores de marco, tambores parlantes, quintos. Si no tienes instrumentos disponibles, puedes intentar construir instrumentos de percusión con materiales reciclados (contenedores, latas, contenedores, cuentas, etc.) tratando de obtener los timbres y tonos adecuados [22]. Además de sillas y herramientas, puede ser útil imprimir letreros (que representan diferentes tipos de herramientas, colores, etc.) para ser utilizados durante la facilitación.

7. CONSEJOS

Para intentar facilitar un círculo de tambores de acuerdo con el método de Arthur Hull, se recomienda encarecidamente leer los libros de Arthur Hull [1] y [24] y ver el video "The Art of Drum Circle Facilitation" disponible con subtítulos en italiano [21].



También es posible participar en los cursos de formación, organizados en Italia por Drum Circle Spirit [23] durante todo el año. Estos cursos están certificados por Arthur Hull, están acreditados por el Ministerio de Educación por su alto valor educativo y se pueden adquirir con la Tarjeta de Profesor.

8. VERSIÓN ONLINE

Para los objetivos que plantea la práctica del Círculo de Tambores facilitado, es conveniente realizar la práctica en presencia.

9. BIBLIOGRAFÍA

1. Hull, A. (2006). *Facilitación del círculo de tambores: Construyendo comunidad a través del ritmo*. Santa Cruz, California: Village Music Circles. Edición italiana 2021: *Facilitación del círculo de tambores: Fortalecimiento de la comunidad a través del ritmo*.
2. Baroni S. (2022). *Música circular: estrategias innovadoras para la enseñanza y el aprendizaje*. Edición Solos Media. [Enlaces](#).
3. Escuela secundaria Einaudi en Cavallermaggiore (CN). Proyecto PON "Las 100 lenguas de la escuela" - ruta "Música circular - Círculo de tambores 2021/2022". [Enlaces](#).
4. Drum Circle Spirit - Drum Circle en educación. *ne*. Enlace [1](#), [Enlace 2](#).
5. Varner, E. (2022). *Tambores grupales como conducto para mejorar las relaciones entre uno mismo y la comunidad*. Revista de Educación General de Música, 35(3), 28–31. [Enlaces](#).
6. Nieve S., D'Amico M. (2010). *El proyecto drum circle: un estudio cualitativo con jóvenes en riesgo en un entorno escolar*. Revista canadiense de musicoterapia, 16(1), 12–39. [Enlaces](#).
7. Programa DRUMBEAT® de Holyoake. <https://holyoake.org.au/drumbeat/>
8. Modelo Rhythm to Recovery (R2R). www.rhythm2recovery.com
9. St George J., Freeman E. (2020). *Aprendizaje socioemocional a través de una intervención de percusión*. Enfoques: Una revista interdisciplinaria de musicoterapia, 12(1), 30–42. [Enlaces](#).
10. Wood, L., Ivery, P., Donovan, R. y Lambin, E. (2013). "Al ritmo de un tambor diferente": mejorar el bienestar social y mental de los jóvenes en riesgo a través de la percusión, Journal of Public Mental Health, Vol. 12 No. 2, pp. 70-79. [Enlaces](#).
11. Faulkner, S.C., Wood, L., Ivery, P. y Donovan, R. (2012). *No es solo música y ritmo: evaluación de una intervención basada en la percusión para mejorar el bienestar social de los jóvenes alienados*. Children Australia, 37(1), 31–39. [Enlaces](#).
12. Faulkner, S. (2012). *Armando coraje*. Reclamando niños y jóvenes, 21(3), 18-22. [Link](#).
13. Faulkner, S., Ivery, P., Wood, L. y Donovan, R. (2010). *Holyoake Drumbeat Program: La música como herramienta para el aprendizaje social y la mejora de los resultados educativos*. The Australian Journal of Indigenous Education, 39, 98-109. [Enlaces](#).

-
14. Faulkner, S. (2017). Ritmo a la recuperación: Una guía práctica para usar la música rítmica, la voz y el movimiento para el desarrollo social y emocional. Londres: Jessica Kingsley Publishers. [Enlaces](#).
 15. Faulkner, S. C. (2022). Ritmos de aprendizaje: un modelo de práctica que apoya la salud mental de los jóvenes en la era de COVID-19. *Revista de psicólogos y consejeros en las escuelas*, 1-7. [Enlaces](#).
 16. Wood y Faulkner (2014). *Reach me & You can teach me - Compromiso y aprendizaje social a través de tambores manuales*. Journal of Relational Child & Youth Care Practice, 27,1 p18-26.
 17. Martin, E.M., y Wood, E.J. (2017). Drumming to a new beat: A Group therapeutic drumming and talking intervention to improve mental health and behavior of disadvantaged adolescent boys. *Children Australia*, 42, 4, 268-276.
 18. Slattery, B (2018). *In the groove: A case study into drumming and student engagement*. [Enlaces](#).
 19. Kalani. Canal de Youtube de World Drum Club . *Facilitación de tambores comunitarios (CDF)*. [Enlaces](#).
 20. Espíritu del círculo de tambores. *Proyecto Batería para la amistad*. [Enlaces](#).
 21. Círculos de música de pueblo. *Video de facilitación del círculo de tambores del arte del tambor*. [Enlaces](#).
 22. En Scuola Channel. *Construye instrumentos de percusión con material reciclado*. [Enlaces](#).
 23. Drum Circle Spirit - Entrenamiento. [Enlaces](#).
 24. Arthur Hull (2014). *Rhythmical Alchemy Playshop: Volumen 1 Juegos de círculo de tambores para educadores de música, maestros de escuela, bateristas recreativos y facilitadores de círculos de tambores*. Santa Cruz, California: Village Music Circles.